

Poesía cubana, a flor de Isla

Luis Rafael
Ecrivain
luisrafaelcu@yahoo.es

Larvar justificación de la poesía cubana

Dilatados hacia el alumbramiento de la Mar Océana, los ojos del Almirante, del primer mirador, Cristóbal Colón, parían islas, islotes, pétalos de tierra que comenzaban semejando nubes y terminaban describiendo siluetas azules. La Utopía reencarnaba en la tierra recién nacida por obra de la nueva nominación. El horizonte trazó una línea donde reinaría por siempre el sol de la palabra y cuajarían sucesivos crepúsculos. Gracias al sacrificio de los colonizados, Hispanoamérica se alzaría en pos de un ensanchamiento a que deben el castellano su universalidad y las literaturas americanas su raíz occidental.

Nuestra tradición, como defendería José Martí, el Apóstol de la Poesía —sinónimo aquí de Utopía—, es la tradición latina, que bifurca el mundo viejo en un mundo nuevo de savia virgen y prometedoras fructificaciones. Cuando Manuel Zequeira y Manuel Justo Ruvalcaba señalaban la distinción entre los frutos cubanos sobre los europeos, estaban advirtiendo que el árbol cultural del que se reconocían hijos parió un impetuoso retoño.

José María Heredia, Poeta Nacional de Cuba gracias a la metaforización de la patria y la conversión de símbolos de la lírica en atributos de la Nación, traduce al idioma el reclamo de independencia que la cultura americana abortó durante siglos de conquista y colonización. Es Heredia quien redescubre las nominaciones que Colón balbució, Heredia quien enseña la esencia romántica de la realidad nuestra a una generación de hombres ilustrados en la eticidad de la poesía.

Hijo de su auténtica rebelión, José Martí quiere para Hispanoamérica la Modernidad que en Europa se debatía. Hecha hacia la luz la fértil larva de los tiempos por venir. La Poesía hispanoamericana logra flor y fruto con qué deslumbrar al tronco viejo, que reverdece ante la maravilla de unos galeones retornantes. El Modernismo esgrimido por Martí yerra a través de la Mar Océana desde América hasta topar puerto en Europa y completa en retrocarga el proceso de colonización, conquista y descubrimiento iniciado por Colón.

Las literaturas americanas logran su independencia antes que las repúblicas americanas. El Modernismo cuaja en el tiempo la todavía difusa realidad económica y social de América. La cultura, y la literatura como una de sus expresiones cimeras, edifica la Utopía de la Modernidad en nuestras tierras subdesarrolladas y es capaz de dialogar sin enmascaramientos con la cultura que le dio origen y con otras culturas, disueltas oscuramente en su sangre nueva.

Creyó, sin embargo, el aldeano vanidoso, que “su hallazgo” nada tenía que ver con los “hallazgos” precedentes y hecho almíbar por la melodía y los oropeles, cegado por el brillo de sus corales y tonales, limitó a la forma lo que tenía por fondo el casto abismo de la mar. Digámoslo prosaicamente: confundió la funda con la filosa hoja. Pero enseguida las posmodernidades dieron un mentís a las fronteras que debían ensanchar y estaban a punto de la reventazón, bajo cosméticos de versificadores y prosistas demasiado narcisos para descubrir las humedades de la fuente que los reflejaba.

En lo anchuroso de las continuidades, volvió la Poesía a su vital mayúscula, tambaleante bajo el peso de las renovaciones anodinas que intentaban sembrar retoños en las viejas raíces. Pasada la innatural rebelión de las vanguardias, pasadas las marejadas que amenazaban arrasar el azul de las costas, quedó sedimentado y fértil el estero de las confluencias.

Vuelta a los comienzos en su presente, *Orígenes* tuvo el mérito simbólico de continuar la obra silenciosa que dejaron inconclusa los paridores de islas, los fraguadores de estrellas y los poetas polares de la Luz y el Infinito, Cuba y la Noche.

Orígenes vuelve a Martí y retoma su linaje hispánico de tronco fecundo para injertos respetuosos de la majestad que hieren y sorben. José Lezama Lima, Eliseo Diego, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Octavio Smith, Gastón Baquero, incluso Nicolás Guillén y Alejo Carpentier, alimentan con sus llamas la hoguera en torno de la cual halla refugio y salvaguarda la Nación. Ascusas incandescentes brotan en medio de la Noche y Cuba renace sobre su realidad, y gracias a la realidad de la Poesía. La Utopía infla sus arrugados carrillos y luce vigorosa mientras los renqueantes galeones anuncian ensanchamientos sobre la mar, océano nombrado finalmente por la Poesía como morada infinita que continúa la Isla y la bifurca por siempre jamás, ya no sólo hacia el viejo mundo que le regaló ámbares sino hacia el universo de su propia simiente condenada a engendrar en lo etéreo de las aguas y de la remembranza.

Este hoy que sigue siendo nuestra contemporaneidad es el hoy de los poetas de *Orígenes* y de los poetas originales que se identifican con su impronta de remolde como forma nueva de una entidad continuamente reformuladora y simuladora de renacimientos.

Lectura de textos de Luis Rafael

Del Libro *Colómbico* (Ed. Letras Cubanas, La Habana, 2003)

[.....]
 La luna
 Abre sus párpados opalescentes
 Durmientes
 Y una fragancia
 Poderosa
 Se expande a través
 De la noche
 Rebotando en las estrellas
 Crecidas como puños
 Diseminadas en el firmamento
 A grandes
 Fecundos
 Puñados de chispas
 Estrellas nuevas
 Cielo nunca-antes-visto
 Colón hace llevar
 Una mesa a la proa
 Donde nada le estorba
 El desfile de luces

Osas
Canes
Toros
Y leones
Constelaciones viejas
Nombradas ya por los antiguos
Poseedoras de historias
De mitos
Plano astral lleno de infieles
Paganías
Fecundas
Nunca antes visto
Como ahora
Águilas
Dragones
Unicornio perdido ayer
Escorpiones
Familias enteras
Transfiguradas
Por la nueva latitud
Fascinado
Dibuja constelaciones
Planos del cielo
Un cielo majestuoso
Ante la noche
De los tiempos
Mientras la marinería
Se divierte
Aterrándose
Con los cuentos
De monstruos marinos
Prontos a surgir
Cuando el mar los abisme
A un precipicio
Donde acaba el mundo
De los vivos
Enlazando estrellas
El Almirante
Dibuja una quimera
Un unicornio azul alado
Un dragón de siete cabezas
Y sus hombres susurran
Cuentan predicciones
Oídas antes de zarpar
Advierten de unos marineros
Devorados por monstruosas quimeras
Ensartados por el cuerno del unicornio alado

Ahumados por siete cabezas
De un dragón más grande que la flota Española
Puesta en orden de combate
El Almirante
Enlazando estrellas
Dibuja un pulpo manso
Sus marineros
Describen la desgracia
De saberse perseguidos por una criatura
Semejante
Tan lejos de la tierra
Con la frágil protección de sus malas naves
El Almirante sueña
Constelaciones nuevas
Sus hombres escupen
Pesadillas en el mar
La lumbre aviva el horror
De cada rostro joven
La fealdad de los viejos
Tatuados por la sal y el Sol
Crecidas barbas
Sucias
Uñas crecidas
Sucias
Raídas ropas
Sucias
Largas lenguas
Sucias
Apenas principiaba
La noche
Y la luna
Cerró sus pupilas
Detrás de un nubarrón
Cuatro o cinco leguas
Lejos de ellos
Vieron caer
Del cielo
En la mar
Un maravilloso ramo de fuego
Hubo gritos de espanto
Inútiles carreras
Socorros
Auxilios
Nerviosos ¡oles!
Avemárias y Padrenuestros
Lágrimas
Duros marineros

Abrazados
 Lloraban la pérdida
 Lloraban la anunciada muerte
 Lloraban su pánico
 Sin más consuelo
 Que la vida abrazada
 En los brazos del compañero
 Se apretaban desesperados
 Para retenerse
 Mutuamente en la vida
 Vuelta brazos y cuerpos
 Y llanto unido
 En un solo miedo
 Y lloraba Colón
 Sus lágrimas caían
 Como un maravilloso ramo
 De fuego
 Sobre la página
 Emborronando los trazos
 Con sus signos de agua y de fuego
 Lloraba Colón
 Ante el aleph
 Abierto en un ángulo de la hoja
 A siete cuartas del vértice
 De su pequeña mesa
 Ante el aleph
 Agorero
 De futuros
 La visión simultánea
 De la Tierra
 Más hermosa que ojos humanos vieron
 [.....]

Del libro *Cartas al padre* (Ed. Dar Alwha, Madrid, 2000)

Llameante
 A Feuille Verte Jaunâtre

Llameante azul
 Arcada de la torva impavidez
 Alza el rosa
 Entre grises la rosa
 Sola
 Rómpese la paz
 Y flota

Fláccida
Hoja
Goteante
Flúmea
Sepia ya

Llena de mar
La palma de retoño desasido
Sobre la mar
Flota la hoja
Y sola.

En los ojos de un tiburón inmenso

En los ojos de un tiburón inmenso
Dios
Asaeta la procesión de olas

Las doscientas ventanas de un hotel
Transpiran trópico

Un regimiento de uniformados
Se exhibe en su celda ronroneante

Alguien se despeña
Una sirena sonríe en la vidriera
La rabia en el dolor
El círculo

¡Largo lagarto -lóbrego-
De Dios bloqueado!

Mañana caminábamos

Mañana caminábamos
Por las callejas asfaltadas
Crujientes plantas débiles
En el adoquín amurallado
Hacia ese ayer profundo

Será temprano
Para la puesta
Rosa punzante
Ida en olor y destello
Rosa

Ola de viento
 Espuma roja
 El día de hoy
 Desde la púrpura
 Algodonada y triste

Y acaso el tiempo quiebre
 Con su pico heráldico
 El huevo duro y grana
 Y cerrado y tórrido
 En mitad del nido.

Del libro inédito *Cartas al hijo*

La circunstancia

La circunstancia
 Circunscribe
 Cicuta
 Circuncida

Y un dolor bajo
 Sangra
 Cerrado y anochecido
 Hervor de gallos

La circunstancia
 Es esta
 El círculo.

Tu risa

Tu risa es la risa
 Más reidora
 Riente
 Y limpida
 Fuente
 Cantora
 Aurora
 Anunciadora
 De mi simiente

Niño riente

Ríete siempre.

Voy a lanzar

Voy a lanzar mis labios
Sobre el agua

Mira la línea negra
Que se aquietá
Mira la transparencia
De mis huesos
Pesando sobre el mar
Hacia la nada.

Datos de Luis Rafael:

Narrador, poeta y ensayista. Dirigió la revista literaria Jácara (1995-2005). Ha publicado una docena de libros, entre ellos los poemarios: *En la casa del hombre* (La Habana, 1995), *Cartas al Padre* (Madrid, 2000), *Colómbico* (La Habana, 2003) y *Crece en mi cuerpo en mundo* (para niños, La Habana, 2005). Es Máster en Didáctica y Máster en Estudios Literarios. Miembro de la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH) y de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Director del Equipo Editorial en Cuba de la revista internacional de arte y literatura Francachela, corresponsal de la Revista de Erudición y Crítica (REC) de la editorial Castalia y miembro del Comité Editorial de la revista bilingüe español-inglés Hipertexto, del Departamento de Lenguas y Literatura Modernas de la Universidad de Texas-Pan American.

Más información en su sitio oficial de Internet: <http://luisrafael.enlace libre.com>